

Estimado Señor Kingsley,

Antes de nada, me gustaría agradecerle que se haya puesto en contacto con nosotros con tanta amabilidad y cuidado. Hace bien en suponer que nuestra relación con el señor Thalberg nos era ajena, si bien creo recordar que en algún momento escuché hablar de él a mi padre, dado su eminente estatus en los círculos intelectuales de Massachusetts

No he tenido el gusto de haberle conocido en vida y lamento oír que esto ya no me será posible... Pero cuente con nosotros para llevar a buen término su última voluntad

Me reuniré personalmente con el señor Harper, si lo tiene a bien, la semana próxima, les ruego dejen sus señas en la recepción de la biblioteca de la universidad de Miskatonic, donde espero poder recogerlas para reunirme con ustedes.

Suyo, sinceramente

Frank Ildan y familia.